

Conclusiones

Primera mesa redonda: “Conciliación y competitividad: nuevas formas de organización del trabajo”

1. Las **personas** nacen para desarrollar su vocación y ser felices. Las **organizaciones** nacen para cumplir sus objetivos, y las **empresas**, además, para obtener beneficios, entendidos también desde una concepción de responsabilidad social. Todo esto hay que hacerlo compatible.
2. Disfrutar de un **ambiente adecuado en la familia y en el trabajo** es lo que más influye en la felicidad.
3. La **conciliación** redunda en el negocio (reputación, atracción de talento, mayor compromiso de los trabajadores, mejor clima laboral, excelencia) y en la sociedad (igualdad-diversidad, salud y bienestar, apoyo a la familia y a la discapacidad).
4. Hoy es preciso que muchos **puestos de trabajo** no tengan un horario ni un local fijo, y que la **retribución** no dependa del IPC sino de la productividad.
5. Conciliar no es trabajar menos, sino trabajar mejor. Un trabajador motivado y en un buen clima laboral, rinde más y es más feliz.
6. Las políticas de **racionalización de horarios** que conducen a la conciliación y a la igualdad entre la mujer y el hombre, permiten elevar la productividad de las empresas y el bienestar de las personas.

Segunda mesa redonda: “Conciliación 2.0: estudio, trabajo y ocio”

1. Si queremos que el mundo sea cada vez mejor, debemos **escuchar a la juventud**.
2. Las **nuevas tecnologías** hacen posible un contacto entre las personas que de otro modo no se podría realizar. Es muy importante hacer un buen uso de ellas. Internet se ha consolidado como una herramienta audiovisual desde la cual también se comparten emociones.
3. La participación de los jóvenes en las **redes sociales** tiene una dimensión de identidad y relacional. Se muestran tal como son, ésa es su voz y tenemos el deber de entenderlo. No obstante, se apunta también la necesidad de hacer un buen uso de las nuevas tecnologías.
4. Están sucumbiendo los referentes clásicos de autoridad. No se ha cumplido la máxima de que el esfuerzo obtiene su recompensa. Los jóvenes así lo perciben y por ello buscan **alternativas**.
5. Los jóvenes actúan más por vocación y menos por obligación.
6. Tenemos que replantearnos el **modelo de conciliación** para que sea plenamente aceptado por los jóvenes. La verdadera conciliación requiere un profundo cambio de cultura.
7. Es muy importante establecer una jerarquía en lo que se quiere hacer y dar prioridad a lo principal sobre lo accesorio. Igualmente es importante atender y fomentar las actividades que conllevan relación con otras personas.

Tercera mesa redonda: “Parar el tiempo: tiempo de valores”

1. El **tiempo** es actualmente un hecho decisivo, cosa no ocurría en el pasado. La vida pasará bien o mal según el uso que hagamos del mismo. El tiempo además es democrático, ya que nos iguala a todos.
2. Los **valores** son indispensables para una sociedad en paz y se transmiten a través de una educación de los padres hacia los hijos. Educar en valores exige disponibilidad de tiempo.
3. La **familia** no puede realizar este reto en solitario, pero tiene un potencial enorme y por ello ha de ser apoyada desde las Administraciones. La familia es una unidad básica de convivencia con un papel social insustituible.
4. Hay que enseñar a los jóvenes que, además de la relación con los amigos, es muy gratificante dedicar el tiempo de **ocio** a leer, pasear, estar con la familia... Y que el **estudio** ha de ser un hábito diario.
5. El padre, la madre y los hijos deben ser corresponsables en el **trabajo de la casa**.
6. Tendemos a **consumir más de lo necesario**, lo que implica la necesidad de trabajar más. Hay que ser conscientes de ello para no caer en el círculo vicioso.

Cuarta mesa redonda: “Conciliando con humor”

1. Hay niños que en esta confusión reinante llaman “*papá*” al maestro y “*mamá*” a la maestra, lo que denota un déficit de conocimiento entre padres e hijos.
2. Pero hay **esperanza**: el verbo *conciliar* ya puede ser conjugado en el trabajo sin miedo al jefe y sin ponerse colorado ante los compañeros; los espectáculos de madrugada, antes populares, están desapareciendo...
3. Se aportan **ideas** para la conciliación y el uso racional del tiempo como son:
 - La fórmula de los tres ochos -ocho horas para trabajar, ocho para dormir y ocho para el resto de actividades-; realizar las tareas correctamente en tiempo y forma.
 - Puntualidad como pauta cultural y exigencia ética.
 - Celebrar menos reuniones y más eficaces.
 - Recordar la fórmula: más fácil entre todos.
 - Aprender a decir “*No*” a jefes/as no conciliadores y a padres o madres no corresponsables.
 - Y seguir el principio del *Eclesiastés* de que “*hay una época para cada cosa y un tiempo para cada propósito bajo el cielo*”.
4. Todos aspiramos a ser felices y esto podemos conseguirlo con buen humor y distribuyendo el tiempo de forma equilibrada.